

UNA MIRADA AL PASADO

Albert Biete

Pocos libros de Radiología y más específicamente de Radioterapia se han traducido al español. Uno de ellos, probablemente de los más antiguos, es el titulado “Elementos de Técnica Röntgenológica” cuyo autor es el Dr. Ignacio Schincaglia.

En su versión española fue editado en Barcelona por Salvat en el año 1919. La traducción fue realizada por el Dr. Ricardo Muñoz, radiólogo que ejercía en Valencia y firma como miembro de la Real Sociedad Española de Electrología y Radiología Médicas. Curioso es recordar que dicha sociedad científica, años después perdió el prefijo de real e invirtió el orden de los términos de Electrología y Radiología, dando paso a la SEREM, que a su vez posteriormente se desprende ya de la Electrología y se convierte en SERAM.

En su prólogo, hecho curioso ya que el libro posee dos prólogos, uno del traductor y otro (prefacio) del autor, el Dr. Muñoz nos recuerda las palabras del Dr. Calatayud Costa. Este fue, junto a los Dres. Comas y Prió, uno de los pioneros de la naciente Röntgenología. En el discurso inaugural de la anteriormente citada sociedad radiológica, titulado “Necesidad de instituir en España la enseñanza oficial de Electricidad Médica”, establece la conveniencia de promocionar la educación técnica para lograr un correcto ejercicio profesional de la naciente Radiología. Palabras que siguen teniendo plena vigencia pensando en técnicas modernas tan complejas como la IMRT o la SBRT.

El Pr. Ignacio Schincaglia nació en Bolonia en 1874 y enseñaba Física en el Real Instituto Técnico de Ancona, en el que destacó por su interés e investigación en el campo de la Electrología y la naciente Radiología, siendo condecorado por el gobierno italiano. Falleció prematuramente en 1916 a los dos años de escribir el libro al que hacemos referencia.

La obra consta de tres capítulos, 267 páginas y 46 láminas al final de la misma. A lo largo de la misma se describen, con abundancia de dibujos a pluma, fotografías y tablas, los pormenores técnicos de los generadores de descarga, el carrete de Ruhmkorff, los circuitos primario y secundario y todo el aparataje auxiliar. Un capítulo entero lo dedica al estudio y descripción del tubo (realmente era una ampolla) de RX y sus diferentes tipos. El tercero y último se titula “Técnica del Röntgenograma” y en él se explican minuciosamente las diferentes técnicas de obtención de radiografías. Al final se incluyen en papel satinado brillante de alta calidad un conjunto de 46 láminas con variadas imágenes radiológicas que sorprenden por su buena definición, teniendo en cuenta la época en que fueron obtenidas (antes de 1914).

Presentamos, junto a la portada del libro, algunas imágenes que nos permiten adentrarnos en los primeros años del desarrollo de la ciencia y técnica radiológica, en que los médicos que la ejercían practicaban simultáneamente el Radiodiagnóstico y la Radioterapia.

Vale la pena finalizar comentando que el Pr. Schincaglia incluye en su obra unos llamados “Preceptos de Higiene Röntgenológica”. La mayoría son de seguimiento habitual en nuestros días, pero citemos por su curiosidad el primero y el noveno:

1º. El ambiente en donde funciona la ampolla Röntgen será grande; el aire y el sol entrarán libremente y por el mayor tiempo posible durante la radiografía y la radioterapia (*ya nos gustaría que fuese así.....*)

9º. Todos aquellos que estén obligados a permanecer muchas horas del día en un ambiente saturado por los rayos X observarán escrupulosamente al menos el reposo festivo y pasarán este día higiénicamente en el campo.

FIGURAS

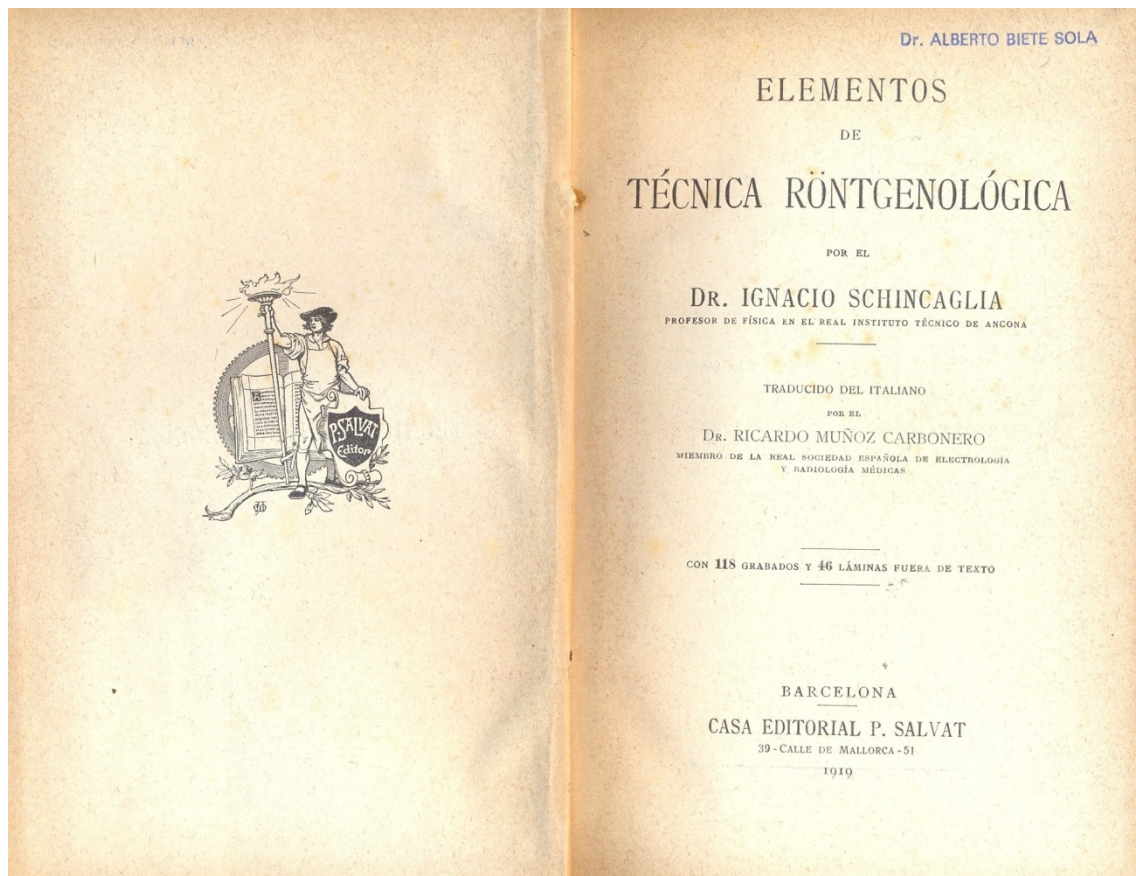


Fig. 1. Portada del libro

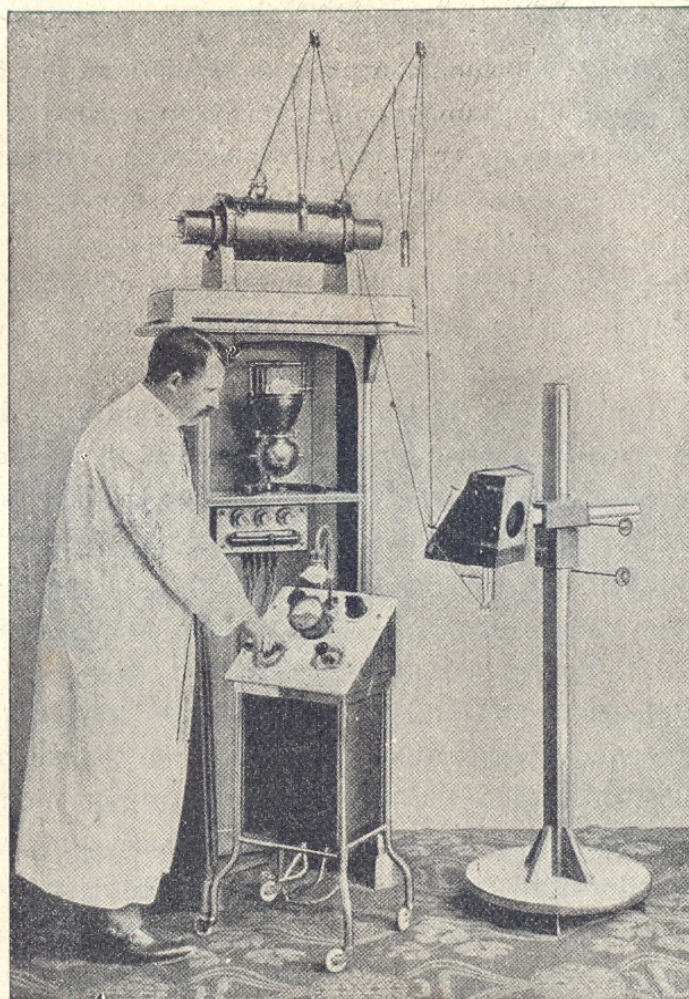


Fig. 20

Instrumental Record.

Fig. 2. Uno de los primeros aparatos de RX para uso diagnóstico. (pag. 46)

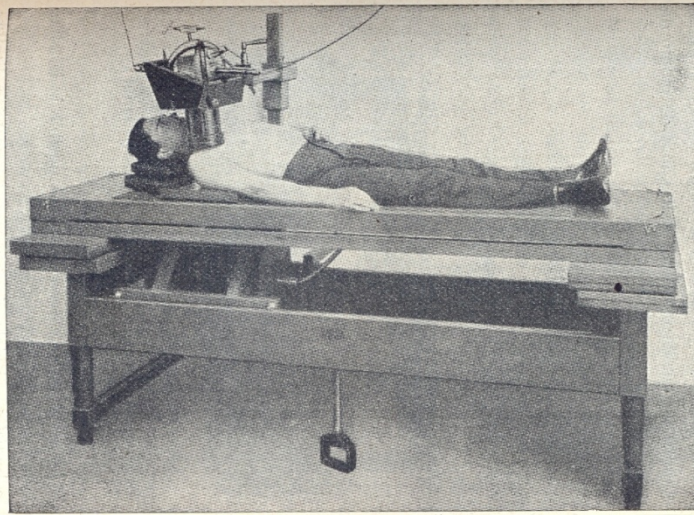


Fig. 45. — Estativo limitador-compresor, aplicado a la mesa de operaciones.

Fig. 3. Tubo de RX empleado para radiografía peroperatoria (pag 89)

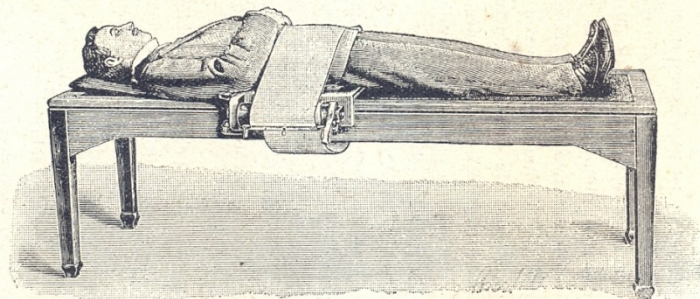


Fig. 47

Mesa con compresor de faja o venda.

Fig. 4. El sistema de compresión abdomino-diafragmática, hoy en día usado en SBRT, ya inició su desarrollo en la segunda década del siglo XX. (pag. 92)

trata fotográficamente en la cámara oscura la tirilla de papel, pero con una determinada solución y por el tiempo indicado por el fabricante que proporciona el aparato. Esta operación requiere unos minutos; después que la tirilla

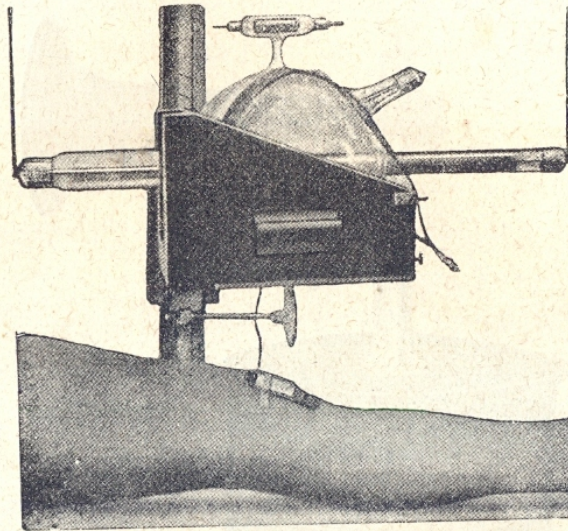


Fig. 55

Tirilla de papel sensible sobre la rodilla de un paciente sometido a la cura radioterápica con el método de Kienböck.

ha tomado un tinte más o menos obscuro, se confronta con una escala tipo graduada finamente desde el blanco hasta el negro obscuro. Al lado de cada tono de la escala está impreso su valor correspondiente en unidad radiométrica.

La unidad del cuantímetro de Kienböck está indicada con la letra x , que es a su vez la mitad de la unidad radiométrica que Holzknecht indica con una H y corres-

Fig. 5. Aparato de radioterapia con dosimetría mediante tira impregnada con la sal BrAg que se ennegrece proporcionalmente a los RX absorbidos. La tira va envuelta en un doble sobre hermético negro y una vez revelada, la dosis se determina en la escala del cuantímetro de Kienböck. (pag 100)

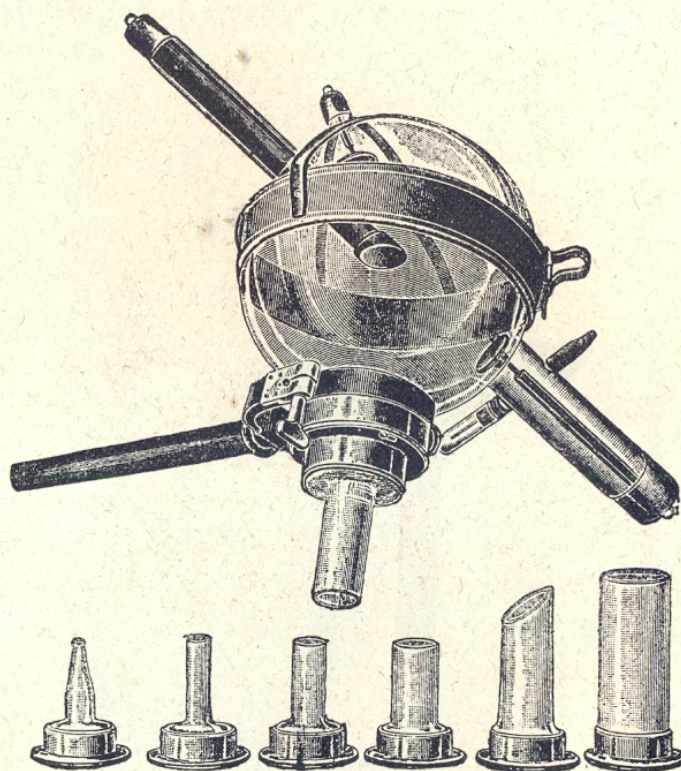


Fig. 60

Tubo Röntgen montado para radioterapia,
con piezas de recambio.

Fig. 6. Tubo de RX para radioterapia. Ampolla sin protección de Pb. Obsérvense el juego de colimadores, similares a los usados actualmente en radioterapia superficial para cáncer de piel. El pie de figura contiene el error de confundir el referido juego de colimadores de distintos diámetros (uno incluso biselado) con piezas de recambio. (pag 106)

substancias corrosivas, en los reveladores fotográficos, etc.),

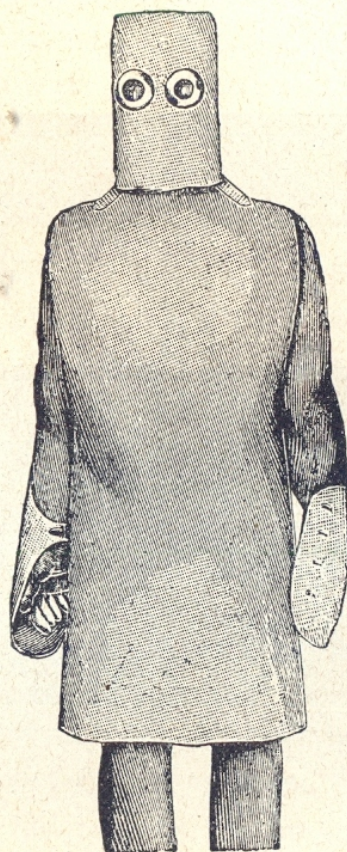


Fig. 65

Operador revestido con tejido « antix ».

que podrían sumar su acción a la de los rayos X y favorecer la aparición de la radiodermitis.

9.º Todos aquellos que estén obligados a permanecer

Fig. 8. El Pr. Schincaglia ya dedica (en 1914!) un detallado apartado a la radioprotección. Cito textualmente: "El operador debe procurar exponerse lo menos posible a la irradiación de Röntgen porque las dosis continuas, aunque sean pequeñas y a largos intervalos, terminan con frecuencia produciendo accidentes bastante graves". En la figura se exhibe un curioso y completo delantal plomado, con guantes y un curioso cabezal con cristales plomados oculares. (pag.114)